

A la altura de su creador

REVISTA DE OCCIDENTE

NÚMERO 293. 7,5 EUROS
REVISTAOCcidente.COORDINACION@FOG.ES

REVISTA DE ESTUDIOS ORTEGUIANOS

NÚMEROS 10/11. 25 EUROS
ESTUDIOSORTEGUIANOS.SECRETARIA@FOG.ES

CARMEN RODRÍGUEZ SANTOS

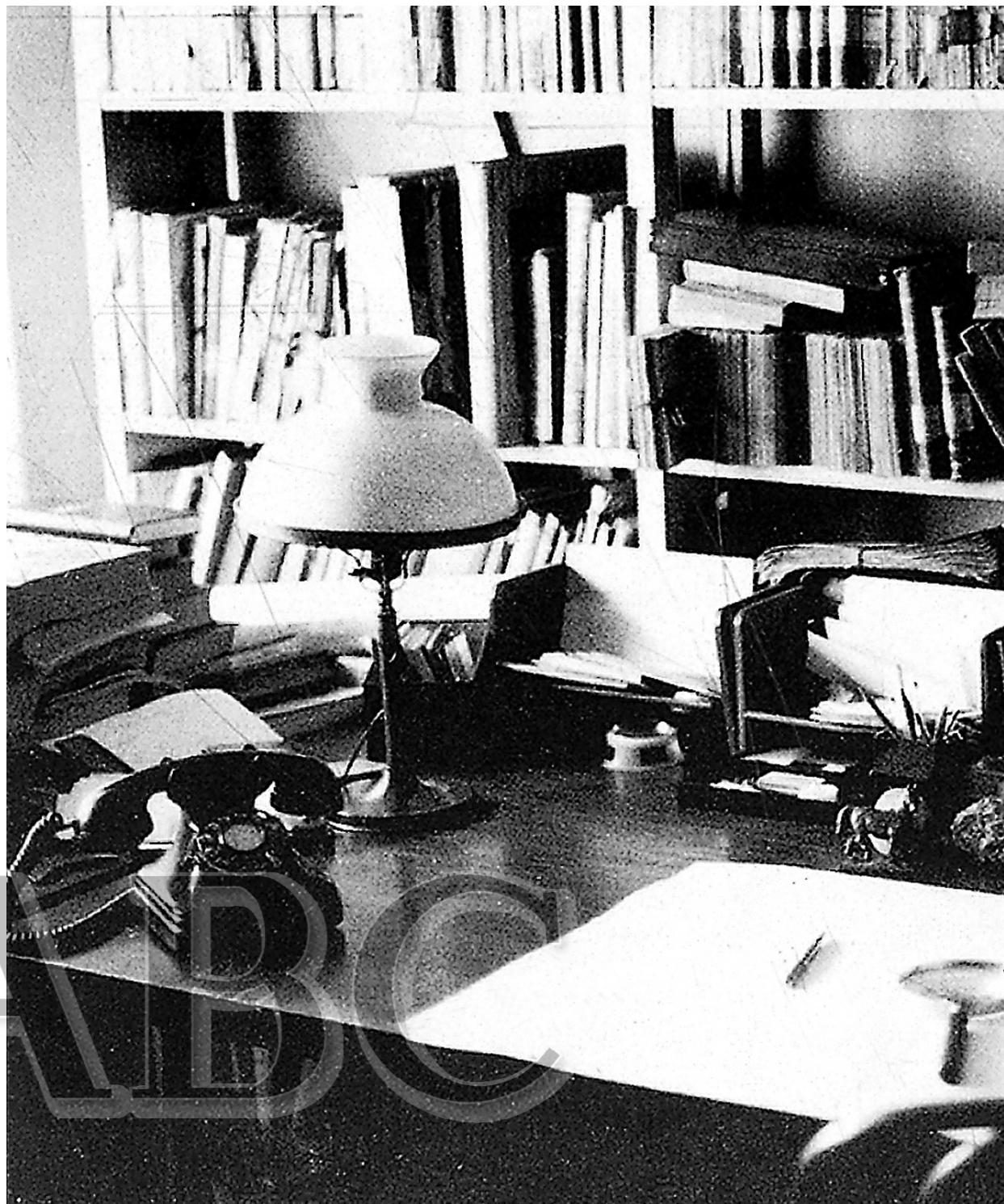
Además de su labor docente como catedrático de Metafísica y de su intervención en la política, junto a, sobre todo, la creación de una ingente obra filosófica, Ortega puso en marcha una serie de iniciativas de gran trascendencia en el ámbito de las empresas periodístico-culturales. Así, por ejemplo, participa en la aparición de las revistas *Faro*, en 1908 –a poco de volver a España tras sus estudios en Alemania– y *Europa*, dos años después. Posteriormente funda *España*, cuyo primer número sale a la calle en enero de 1915, y, con Urgoiti, el diario *El Sol*, que ve la luz en 1917. Pero será la creación de *Revista de Occidente* (1923), su empresa de mayor calado y continuidad en este ámbito, concebida con el propósito –según cuenta quien luego será el secretario de la revista, Fernando Vela, al evocar una conversación con Ortega– de poner al lector español al corriente de todas las nuevas ideas en todos los dominios de la cultura. Propósito confirmado en el editorial de su primer número y que cumple con creces, convirtiéndose en un punto de referencia indiscutible. Hoy, *Revista de Occidente* prosigue a la altura de su creador y «a la altura de los tiempos», y en su último número dedica un lógico recuerdo a su fundador, a los cincuenta años de su muerte, con dos oportunos artículos debidos a José Lasaga, que analiza la vigencia del legado filosófico orteguiano, y Francisco José Martín, quien aborda la modernidad que encierra su obra –germen de destacados desarrollos posteriores–, y la decidida posibilidad que abrió al pensamiento en español.

Por otro lado, tras el impulso a las actividades en torno a Ortega que supone el Centro de Estudios Ortegaianos de la Fundación José Ortega y Gasset –que en estos momentos lleva a cabo la necesaria tarea de una nueva edición de las *Obras completas* del filósofo–, apareció la *Revista de Estudios Ortegaianos*, única publicación periódica centrada en el autor de *Meditaciones del Quijote*. En su número 10/11 destaca «Otoño de 1955: conmovión por la muerte de José Ortega y Gasset», donde Ignacio Blanco Alfonso –que acaba de publicar *El periodismo de Ortega y Gasset*–, realiza un minucioso y rigurosamente documentado recorrido por las dos dimensiones, privada y pública, que abarcó el fallecimiento del pensador. ■



LOS ÚLTIMOS NÚMEROS

DE «REVISTA DE OCCIDENTE» Y «REVISTA DE ESTUDIOS ORTEGUIANOS» DEDICAN BUENA PARTE DE SUS ARTÍCULOS A LA MUERTE Y EL LEGADO DEL FILÓSOFO



LOS CUERPOS DE LA MASA

SE CUMPLEN 75 AÑOS DE UN LIBRO CENTRAL EN LA HISTORIA DEL PENSAMIENTO. «LA REBELIÓN DE LAS MASAS» SIGNIFICÓ LA PUESTA EN ESCENA DE UN FENÓMENO RADICALMENTE CONTEMPORÁNEO

DOMINGO HERNÁNDEZ SÁNCHEZ

Quizá nunca como ahora hayamos estado simultáneamente tan lejos y tan cerca de *La rebelión de las masas*. El concepto de nación convertido en problema de Estado, la unidad europea sin lograr atraer por completo a los ciudadanos, la dialéctica masa-minoría totalmente desquiciada... Los temas y problemas de Ortega siguen siendo en gran parte los mismos, pero las respuestas a muchas de las cuestiones que planteaba ya no nos sirven –ya nos han servido–. Son las preguntas, sin embargo, las que mantienen todo su vigor, siempre y cuando modifiquen su contexto. Por ello, es evidente que a las excelentes interpretaciones y actualizaciones del clásico de Ortega ha de sumársele una recepción no ya a la altura de nuestro tiempo, sino de nuestras horas, o días, o semanas.

Cómo leer sin sentir escalofríos afirmaciones del tipo «las nuevas masas se encuentran con un paisaje lleno de posibilidades y además seguro», «América no ha sufrido aún», «las casas, llenas de inquilinos. Los hoteles, llenos de huéspedes. Los trenes, llenos de viajeros». Todo está lleno, en efecto: los trenes, especialmente los de cercanías, y los rascacielos, y los autobuses, y el metro, sean los de Nueva York, de Madrid o de Londres. Tiene razón Ortega, «la muchedumbre, de pronto, se ha hecho visible», pero por motivos muy diferentes a los que él presentaba.

INVISIBILIDAD. Actualmente debemos ser muy cuidadosos con todo lo que afecte a masas, aglomeraciones o muchedumbres. La insistencia de autores como Baudrillard o, más recientemente, el propio Sloterdijk en

El desprecio de las masas –donde, dicho sea de paso, no se menciona a Ortega ni una sola vez–, en la invisibilidad e incorporeidad de las masas contemporáneas tenía su sentido en un contexto claramente definible, un contexto muy *actual*, pero que cada vez nos resulta más ajeno: casi hemos olvidado que el hombre-masa ya no se reúne, o que se expresa mediante su silencio, o que la continuidad funcional explica la identificación con los nuevos héroes, convirtiendo a las supuestas elites en los mejores representantes del carácter masificado.

Pero nuestro olvido es comprensible: ¿cómo no va a serlo cuando de nuevo la muchedumbre se ha hecho visible, aunque en ocasiones los propios medios –de masas, claro– intenten ocultarnos sus cuerpos? En realidad, ése es el problema, que las